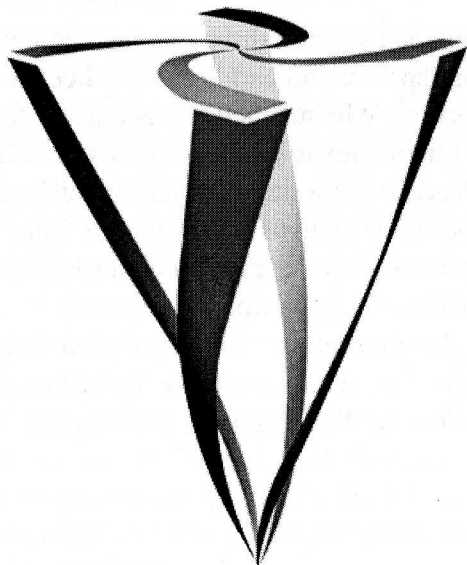




Capítulo 7

Pensamiento creativo

Ariel Félix Campirán Salazar

En este capítulo se explica el concepto de pensamiento creativo visto como *competencia*. Además, se comentan los aspectos de éste que se desarrollarán en el Taller.

Introducción

La vida académica universitaria actualmente exige el desarrollo del *pensamiento creativo*. ¿Se trata de una habilidad? ¿Se trata de una actitud? ¿Acaso es un conjunto de contenidos? ¿Son las tres cosas?

Trataré de defender lo último: *el pensamiento creativo es una competencia*.¹ Intuitivamente esto es cierto: una persona con pensamiento creativo tiene:

- a. La información (en el mejor de los casos: conocimientos) para lograr crear, innovar, transformar con cierta originalidad y eficiencia.
- b. La habilidad, quizá experticia o destreza, para generar algo nuevo.

¹ Entiendo por *competencia* una: red de conocimientos, habilidades y actitudes que permite la comprensión, transmisión y transformación de una tarea. "El Razonamiento Crítico ¿Cómo alcanzarlo?", en *Ergo Nueva Época*, No. 6, marzo, 1998, Xalapa, México. P. 23

- c. La actitud de buscar lo nuevo, de resistirse a lo aceptado, de vencer obstáculos de manera *sui generis*.

Sin embargo, para desarrollar en nuestras universidades *el pensamiento creativo* visto como una competencia debemos tener más claro lo que deseamos. Aquí es donde comienzan algunos problemas de índole conceptual y otros de índole pedagógica, más específicamente, didáctica. En lo que sigue me ocuparé de esto. En la sección 1 hablaré de estos problemas, en la 2 haré una propuesta, y en la 3 hablaré de cómo incorporar el pensamiento creativo al *Taller de Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo* (THPCyC, en adelante) del Nuevo Modelo Educativo de la Universidad Veracruzana.

1. Pensamiento creativo: problemas conceptuales y metodológicos

Consideraré tres problemas conceptuales (multivocidad, vaguedad y contradicción teórico-semántica) y uno metodológico-didáctico (su atractiva “utilidad”).

1. ¿“Pensamiento creativo” es una expresión multívoca? Sí.
2. ¿“Pensamiento creativo” es una expresión a veces vaga? Sí.
3. ¿“Pensamiento creativo” es una expresión contradictoria? Sí.

Los tres problemas anteriores pueden responderse afirmativamente, lo cual como se verá nos lleva a cuestionar su *status* epistemológico, axiológico y semántico.

¿Qué hacer frente a la problemática planteada por la expresión “pensamiento crítico”? Mi sugerencia es acercarnos mediante un análisis breve para detectar mejor a qué se debe, o por qué surgen las dificultades.

Análisis:

No me detendré aquí a enumerar algunos de los posibles sentidos de la expresión, pues existen variadas maneras de entenderla (en esto consiste la “ambigüedad de la expresión”) y en ocasiones es difícil establecer los límites de su aplicación (de ahí su “vaguedad”). Incluso ni siquiera citaré a quienes han visto en tal expresión una contradicción en los términos, pues es conocida su postura: la creatividad no tiene un origen racional; afirman: “ella no tiene que ver con el pensamiento”.

Contemporáneamente, a raíz de los descubrimientos sobre el funcionamiento de los hemisferios cerebrales se ha dado lugar a una polémica teórico-conceptual en el sentido de que algunos partidarios encuentran una base neurológica para establecer la exclusión de los términos “pensamiento” y “creativo”.

La idea consiste en afirmar en que un hemisferio cerebral se encuentra la base de la creatividad (el mismo hemisferio al que también le corresponde ser la base de las emociones); mientras que el otro hemisferio (al que le corresponde la base del lenguaje verbal) es el que tiene que ver con las funciones lógicas, con los procesos cognitivos en donde el lenguaje y la lógica juegan su papel central.

Pero, también hay otros partidarios que ven en estos descubrimientos neurológicos un apoyo científico a sus intuiciones filosófico-pedagógicas para defender un tipo de “pensamiento” ligado a la inteligencia emocional.

A partir de ahí, afirman, se tiene una base para entender el desarrollo de la creatividad, a saber: el pensamiento llamado

“lateral”; en contraste con un pensamiento “lineal” o “lógico”.²

Así, partidarios de uno y otro bando han tratado de justificar sus intuiciones. Sin embargo, la expresión “pensamiento creativo” lejos de haberse aclarado se encuentra entre las favoritas para ganarse “el análisis del milenio”.

Desde mi punto de vista, el significado de esta expresión, desafortunadamente, como muchas otras frases académicas, varía según el trasfondo filosófico que adoptemos.³ Es cierto que podríamos reconocer algunos significados dentro de algunos trasfondos menos generales, como los filosóficos, por ejemplo, dentro de algunas escuelas de psicología (Gestalt, v.g.) o en aquéllas ligadas a los contextos educativos (Constructivismo, entre otras); sin embargo,

² Un artículo clásico es “La bisección del cerebro y la unidad de la conciencia” de Thomas Nagel. *La muerte en cuestión*, FCE, Colecc. Popular, México, 1984. De Bono es otro autor que ha dado énfasis a la noción de “pensamiento lateral” en varios de sus textos. En realidad, siendo estrictos, me parece que se ha abusado mucho del término “lógica” y pareciera que hay una genuina contradicción con la función del hemisferio cerebral derecho. Considero que hay un tipo de racionalidad (la heurística surge de ella), en la forma del pensamiento lateral. Esta racionalidad posee algoritmos menos rígidos que los de la deducción lógica clásica. Las investigaciones recientes sobre lógicas no monotónicas harán que en un futuro entendamos mejor muchas de las inferencias que hacemos con el hemisferio cerebral derecho. La llamada “inteligencia emocional” también es una expresión que deberíamos analizar para no confundir algunas de las concepciones que la vienen utilizando.

³ Nuestras concepciones de lo que es real, valioso, verdadero, etc. así como nuestro concepto específico sobre qué es el mundo, el hombre, el bien, etc. constituyen nuestro *trasfondo*. Campirán, A. (1997), “El trasfondo filosófico”, en *Filosofía de la Existencia*, Universidad Veracruzana, México. Capítulo 5.

a mi modo de ver, por un lado, tales “trasfondos disciplinarios” presuponen los trasfondos filosóficos con todos los problemas que esto acarrea y, por el otro lado, no hay razones para preferir una definición mejor que otra, debido a que cada una responde a planteamientos distintos. Es decir, algunos enfatizan el proceso de creación, otros el producto creado, otros el valor o impacto que puede tener para el agente creador o para la sociedad, etc. Digamos que de acuerdo a los intereses se han hecho las definiciones de “pensamiento creativo”. No hay razón entonces para excluir o preferir un enfoque sobre otro.

Pasemos ahora a un cuarto problema, pese a los problemas conceptuales (que esperemos no sirvan de pretexto para confundir posturas), y tratemos de responder la siguiente pregunta: ¿por qué resulta atractivo hablar de “pensamiento creativo”?

4. ¿“Pensamiento creativo” es una expresión metodológica y didácticamente útil? Sí

A lo mejor es falso que exista el pensamiento creativo, más aún, tal vez sea falso que pueda haber genuina creatividad. Incluso, podría dudarse con razones de que haya un algoritmo a seguir para ser creativo. Después de todo, quizá, todo depende de las comunidades epistémicas: ellas *convienen* (se ponen de acuerdo) qué cuenta como creación y qué no; es decir, la creatividad es asunto de convención. Por ejemplo, son los mismos literatos quienes deciden si uno de sus agremiados es creativo o no, lo mismo ocurre en otras artes, o en campos como la ingeniería, la arquitectura, la computación, etc. Entonces, ¿por qué embarcarnos en una empresa educativa en torno al pensamiento creativo?

Mi respuesta es: por la utilidad que tiene. Nos conviene dar definiciones de “pensamiento creativo” con propósitos didácticos: es cuestión de método. Al parecer hacemos esto para encauzar algunas expresiones ligadas con la imaginación y con las funciones maduras de nuestra mente, emoción y voluntad.

En breve, resulta ser un factor motivacional, orientador y hasta de realización personal el plantear la posibilidad de ser creativo. La búsqueda de ideas novedosas, el imperativo de tomar decisiones difíciles (por lo entreverado de los problemas), la presencia de dificultades que implican el desarrollo de nuevas habilidades que permitan sortearlas, etc., a cualquiera le llama la atención, sobre todo si tiene una mente indagadora, un espíritu investigador y una imaginación libre. De ahí lo interesante que resulta la expresión: *pensamiento divergente*.

Así, plantear la posibilidad de “ser creativo”, aún sin precisar mucho los términos, resulta atractivo y mueve a la acción. Imaginemos, si además fuera posible contar con una cierta probabilidad de lograrlo, entonces “ser creativo” podría jugar un papel orientador, vocacionalmente integrador. Y, sigamos imaginando, si aunado a lo anterior el “ser creativo” encontrara un ambiente (contexto) de aceptación, adecuado para ser cultivado, en donde se facilite su expresión, entonces estaríamos hablando de un papel crucial para definir un proyecto de vida personal con impacto social. ¿Por qué tiene este extraño halo el “ser creativo”? Intentaré responder a esto en la siguiente sección.

2. Pensamiento creativo: una propuesta didáctica

Los conceptos clave para entender mi propuesta son: pensamiento, creatividad, competencia y didáctica.

Los presentaré en ese orden y terminaré presentando la propuesta.

2.1 Definición de pensamiento

Entenderé aquí por “pensamiento” un conjunto de concepciones que tenemos sobre nosotros mismos y lo que nos rodea. Dichas concepciones pueden clasificarse, de acuerdo al nivel de reflexión que tenemos de ellas, en: pensamiento ordinario (nivel prerreflexivo), pensamiento analítico (nivel reflexivo) y pensamiento crítico (nivel metareflexivo-propositivo).⁴

2.2 Definición de Creatividad

Entiendo por creatividad el proceso connatural según el cual es posible la *libre, transformadora y original expresión*⁵ de un individuo. Expresión que se basa en un principio actitudinal de ponderación de la libertad y en la habilidad de generar ocurrencias gracias a la imaginación (libre asociación) y al juicio (asociación regulada). La primera habilidad da lugar al aspecto creativo de la conjetura y, la segunda, a la formulación de hipótesis en sentido estricto.

⁴ He propuesto antes un modelo que permite una clasificación de las etapas de dichos procesos. A cada nivel le corresponde un conjunto de características que lo definen y que permiten distinguirlo de los otros, pero al mismo tiempo establecen su interrelación. Véase “Enseñar a pensar”, Videoconferencia Interactiva. *Taller de Didáctica de la Lógica*. Xalapa. 11 de junio de 1998.

⁵ Es innegable que el arte consiste en la *expresión* del artista. Nadie aceptaría la creatividad de un artista si no hay expresión alguna. Es condición necesaria pero no suficiente, pues, hace falta ser capaz de generar algo nuevo.

La relación del pensamiento (en cualquiera de sus tres niveles) con *la creatividad* tiene que ver, por lo tanto, con el papel que juega:

- a. la imaginación, como una facultad que incide en la conformación de pensamientos específicos,⁶ y
- b. la expresión de la voluntad del individuo, ligada al más alto sentido de autonomía, es decir, de autolegislación.

Pasaré ahora a establecer la conexión entre el papel de la imaginación como facultad y la creatividad como un producto de ella; producto que, a mi modo de ver, refiere a un proceso.

2.2.1 Creatividad e Imaginación

La creatividad es un proceso connatural; sin embargo, como todo proceso, en su inicio la reconocemos como “*curiosidad incipiente autodirigida a modificar lo dado*”; por ejemplo, los niños tienen manifestación de este nivel de creatividad desde sus primeros meses.

El principio de adaptación del que hablan algunos biólogos, psicólogos y filósofos, tiene su raíz en cierta concepción de nuestra naturaleza, en nuestro diseño natural como humanos. Pero este principio, el cual es responsable de ir haciendo una *acomodación* de los estímulos que el humano recibe, genera el proceso cognitivo que llamaré “*curiosidad autodirigida*”.

⁶ Otras facultades como la memoria, o la voluntad, también inciden en la conformación de pensamientos, pero, para los propósitos de este ensayo, pueden dejarse a un lado. Es suficiente que supongamos que ellas tienen un papel y que mediante un análisis puede especificarse. Me interesa por el momento el análisis del papel que juega sólo *la imaginación*. Véase el papel que juegan las facultades en el desarrollo de las habilidades de acuerdo a la didáctica *Hiper COL*, en el capítulo 2 de esta Antología.

Si la adaptación se realiza mediante la “*curiosidad autodirigida*” hacia un objeto que pertenece a la propia naturaleza humana entonces el hemisferio cerebral derecho desarrolla estructuras emocionales ligadas al sentimiento del “yo” (la sensación de ser alguien). Sin embargo, si la adaptación se realiza mediante la “*curiosidad autodirigida*” hacia un objeto que no pertenece a la propia naturaleza humana, digamos sus juguetes, entonces el hemisferio cerebral derecho desarrolla estructuras emocionales ligadas al sentimiento de pertenencia posesivo o “mío”. Ambos sentimientos tienen su origen en este hemisferio cerebral.

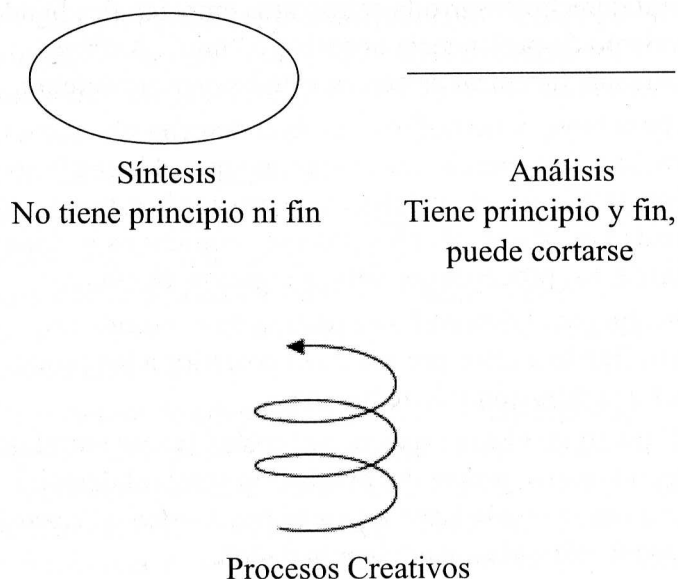
Ahora bien, el hemisferio cerebral derecho obtiene un desarrollo inicial mucho más temprano que el hemisferio cerebral izquierdo, el cual tiene que esperar la estimulación adecuada para desarrollar los procesos cognitivos verbales y, más tarde, los procesos cognitivos lógico-matemáticos.

De ahí que el desarrollo de un tipo de pensamiento creativo ligado a estos procesos sea posterior a los procesos ligados a la emoción más temprana.

Mi punto de vista es que la *curiosidad inicial* entrelazada con sentimientos, propia del hemisferio cerebral derecho, debe ser desarrollada hasta lograr la *creatividad* o “*curiosidad madura autodirigida a modificar lo dado*”.

El desarrollo implica la estimulación plurisensorial de las inteligencias y el ejercicio de los aspectos creadores que se vinculan, por un lado, con las emociones, y, por el otro, las que se vinculan con el lenguaje. Así, ambos hemisferios cerebrales resultan “ser creativos” en su función específica. (Podría también hablarse de un tipo de creatividad que surge cuando existe una armonía y sincronidad de las funciones cerebrales interhemisféricas.)

La estructura que mejor representa la captación de los procesos creativos es una espiral. A través de una espiral podemos explicar por qué tiene apariencia de estructura lógica e ilógica, racional, y típicamente emocional. Los círculos representan los procesos de síntesis o de *gestalt*, mientras que el avance tiende a representar una línea de orden lógico. Su combinación da como resultado una espiral.



2.2.2 Factores que intervienen en el Pensamiento creativo.

Al principio, el pensamiento creativo se forma gracias a la existencia de condiciones conocidas como “procesos básicos”. Estos procesos presuponen:

- Un agente.
- Un proceso de estimulación (que presupone, a su vez, la existencia de un estímulo sea interior o exterior al agente, y una relación con el agente llamada *carga*) ligado a un proceso de asimilación.
- Un proceso de generación o respuesta llamado *descarga*.

Por ejemplo, un niño de 6 meses al escuchar cierto sonido se voltea hacia el lugar de donde proviene el sonido. Aquí está el agente, el estímulo, la asimilación del estímulo y la respuesta. La percepción más básica, la que tiene que ver de manera directa con los datos de los sentidos o sensopercepción, es un ejemplo general de un proceso básico: “Observar” es atender a la sensopercepción.

Una estimulación plurisensorial da lugar a que los procesos básicos se multipliquen enriqueciendo la conformación del pensamiento de una persona. Su experiencia se basa en la asimilación de los estímulos recibidos.

Los estímulos son asimilados gracias a condiciones estructurales genéticas del agente, sus hemisferios cerebrales se encuentran conectados directamente con los sentidos o sensores: tacto, vista, etc. Estas condiciones estructurales genéticas siguen un curso de maduración interno, que al combinarse con su función de asimilar el medio generan condiciones individuales de experiencia: sentimientos propios, conceptos propios, decisiones propias.⁷

⁷ La sensopercepción no es más que el fenómeno de entrada, *input*, de la información la cual se verá procesada de distinta manera por las diversas facultades, entre ellas: la memoria, el intelecto, la emoción, la voluntad, y, por supuesto, la imaginación. La didáctica *Hiper COL* ejemplifica este procesamiento como la conformación de una pirámide invertida, la cual resulta de la estimulación plurisensorial que la didáctica basada en transmisión de contenidos ejerce sobre un estudiante desde que es niño.

La función de la imaginación, entendida como la facultad de asociar sin límites o estructuras fijas, aquí resulta crucial pues es ella la que actúa como relacionador de la sensopercepción y del lenguaje.

2.3 Competencia

Concebir el pensamiento creativo como competencia implica enlistar aquellas actitudes que la definen, aquellas habilidades que supone y aquellos conocimientos necesarios para el significado que pretendemos darle.

Considero que en cada disciplina, el docente es quien mejor puede determinar aquella lista de actitudes, habilidades y conocimientos que considera definen el tipo de pensamiento creativo que desea lograr desarrollar el estudiante. Por ejemplo, en el área de artes, un docente describirá qué conocimientos hacen posible generar “creaciones” en combinación con qué habilidades y con cuáles actitudes. En una ingeniería, en cambio, la competencia se concebirá de distinta manera que para un sociólogo o un contador.

2.4 Propuesta didáctica

En este ensayo he presentado algunas ideas respecto al *pensamiento creativo*. La importancia que tiene el pensamiento creativo para una adecuada formación profesional consiste en que garantiza un ejercicio profesional más competente.

El problema que representa para un docente el propiciar, o para un estudiante el desarrollar, el pensamiento creativo radica, entre otras cosas, en la forma en cómo se conciba la enseñanza-aprendizaje de competencias. Un presupuesto de todo esto consiste en que el pensamiento creativo se despierta, se desarrolla y se perfecciona en un estudiante o

agente, en virtud de sus condiciones genéticas básicas (ser un agente de estimulación plurisensorial), del medio educativo previo a la universidad, y del objeto de creación.

Como académicos deberíamos preguntarnos por qué no hemos desarrollado nuestra teoría del aprendizaje basada en un aprovechamiento de ambos hemisferios cerebrales. Haber centrado nuestro esfuerzo en el pulimento de los procesos del hemisferio cerebral izquierdo nos ha puesto en desventaja para integrar todos los procesos actitudinales que tienen que ver con los sentimientos, los cuales o bien se ligan al *significado de la vida*, o sentimiento de ser alguien descrito al principio, o bien con el sentimiento de apropiación del medio —“control del entorno”.

Explicitaré ahora, para terminar, un criterio para hablar de “pensamiento creativo” en los niveles ordinario, analítico y crítico.

- ♦ La expresión libre de una *ocurrencia* (nivel prereflexivo) despierta la actitud de *indagación libre en base a opciones* (nivel analítico), la cual si se encuentra desarrollada y pulida, se manifiesta en la actitud de “libertad de expresión madura” o *autonomía* (nivel crítico).
- ♦ La *habilidad incipiente de sortear* obstáculos con medios alternativos basados en la experiencia individual (nivel prereflexivo) puede desarrollar la habilidad de *diseñar nuevas formas de análisis* (lógico-verbal, o intuitivo no-verbal: nivel analítico). La madurez de una habilidad como ésta produce la experiencia de ser hábil o *experto en resolver problemas lógicos y no-lógicos* de manera no habitual (nivel crítico).



- ♦ La información primaria disponible para generar una ocurrencia (nivel prereflexivo) varía con el conocimiento analítico y esto da lugar a imaginar nuevos datos, inventar nuevos planteamientos y hallar nuevas soluciones.

La curiosidad, la libertad y un ambiente adecuado para la expresión y “caza” de la información (lingüística y no lingüística) son las condiciones necesarias para el pensamiento creativo.

3. El Pensamiento creativo en el taller de Habilidades de Pensamiento

Un paquete mínimo de herramientas del Pensamiento Creativo es el siguiente:

1. Pensamiento divergente

- 1.1 Pensamiento o inteligencia emocional
- 1.2 Pensamiento lateral

2. Construcción de soluciones alternativas

- 2.1 Buscando lo imposible
- 2.2 Rompiendo lo aceptado

3. Síntesis

- 3.1 La síntesis previa al análisis
- 3.2 La síntesis posterior al análisis
- 3.3 Proceso de holografía
- 3.4 Modelos holográficos

Explicaré un poco más los enunciados anteriores y después diré cómo ligarlos al Taller de HPCyC del NME de la UV.

Si hacemos una diferencia entre los procesos lineales o lógicos del pensar, propios del hemisferio cerebral izquierdo, de los procesos no lineales, entonces hablamos de “pensamiento divergente”. Investigaciones recientes, entre ellas las de Goleman, indican la relación de este pensamiento divergente con la presencia de las emociones, a

esto él le llama “inteligencia emocional”. Por ello, “pensamiento divergente” e “inteligencia emocional” no son lo mismo, pero se hallan en una estrecha relación.

Una forma que no se compromete necesariamente a la relación cognitivo-emoción es la que se denomina “pensamiento lateral”, que hace referencia directamente a ciertas manifestaciones inteligentes propias del hemisferio cerebral derecho; por ejemplo, el manejo simbólico del lenguaje.

De Bono, por ejemplo, explica que el éxito en encontrar soluciones radica en salirse de los patrones de pensamiento ligados al empleo de la lógica lineal. El uso entonces de recursos lógicos no lineales permite observar y explorar caminos o procesos mentales novedosos. Tomar el camino que nadie tomaría, aceptar como verdadero algo que no lo es y sacar implicaciones, etc., son algunos de los consejos.

De León sugiere como estrategia para mejorar las funciones interhemisféricas, en donde el hemisferio cerebral derecho puede encontrar una mejor expresión y el izquierdo puede verse apoyado de manera significativa, la “desautomatización de la conciencia”. Según él, los procesos que explican nuestra conducta se hallan automatizados por los patrones de aprendizaje, por ello recomienda hacer cosas inusuales (movimientos, disfrazarse, etc.), para traer a la conciencia una oportunidad de asimilación distinta.

Lo más interesante que ocurre en los procesos no lógicos es observar los procesos de síntesis basados en la intuición. Una explicación de estos procesos no puede hacerse aquí, pero podemos referirnos a ellos de una manera indirecta.

Primero hay que distinguir la perspectiva que sobre un objeto de conocimiento dado puede tenerse antes y después del análisis.

a) Si no se ha hecho un análisis previo del objeto es posible tener una visión de conjunto de su naturaleza: la síntesis previa al análisis. No se requiere un procesamiento con los dos hemisferios cerebrales, basta el derecho.

b) Si ya se ha hecho el análisis entonces es posible tener una síntesis de él, dicha síntesis implica el funcionamiento armónico de los dos hemisferios cerebrales.

c) En una situación más sofisticada, el funcionamiento armónico hace posible, aquí podemos hablar de creatividad real, una “concepción holográfica”; es decir, se concibe cierto objeto, pero, simultáneamente, su concepción implica concebir ciertas relaciones que exhiben la proporción parte-todo, de tal manera que una parte permite conocer al todo y, a su vez, una visión del todo, explica el conocimiento de la parte. El diseño de la estructura de una concepción holográfica da lugar a los modelos holográficos, los cuales sin duda, son el mejor ejemplo de creatividad.

Ahora bien, en el THPCyC intentaremos hacer metacognición de la presencia de algunos de estos procesos, si es que llegan a presentarse. Su enseñanza intelectual puede ayudar, pero un estudiante no será creativo a menos que ambos hemisferios estén siendo estimulados, que sus actitudes estén permitiendo la flexibilidad frente a las soluciones aceptadas, o a las lógicas estándar.

La tarea del instructor del Taller es propiciar en la actividad del alumno:

1. La expresión de ambos hemisferios cerebrales.
2. La conjunción de ambos cuando se ha hecho el análisis lógico y conceptual.
3. El intento por comprender analíticamente modelos holográficos.

Naturalmente el instructor deberá capacitarse⁸ adecuadamente en el manejo teórico-práctico de estas habilidades así como de la didáctica *hiper-col* para instrumentarlas.

Apoyar al alumno durante la reflexión para que use ambos hemisferios cerebrales conduce de manera natural al desarrollo de la creatividad.

⁸ La capacitación permanente que el instructor recibirá optimizará el rendimiento que sobre los aspectos creativos se presenten durante el taller.

